

# UNIÓN REPUBLICANA

ORGANO DEL PARTIDO EN ESTE DISTRITO

Director: D. Manuel Perez y Perez

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD

## Precios de suscripción

— EN TODA ESPAÑA AL MES —  
Cincuenta céntimos de peseta.  
Número suelto 20 idem.

## DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

## OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

RIO, NUM. 10

## Un sintoma

El último discurso de D. Nicolás Salmerón, ha producido un efecto muy saludable en todos los republicanos españoles y una impresión dolorosísima de congoja y desaliento en las deshechas huestes monárquicas.

La hermosa oración de nuestro jefe ilustre, sobre tener la elocuencia soberana y la lógica inflexible de cuantas brotan de sus labios, lleva además bien marcado el sello revolucionario.

Aquellos arranques bravíos, aquellos párrafos cálidos que entusiasmaron á los republicanos madrileños, han obrado como una corriente eléctrica en las masas republicanas.

Esas excitaciones á la lucha, sea cualquiera el terreno donde los monárquicos la plantean, puesta en labios de D. Nicolás Salmerón, tiene una significación precisa y terminante.

El director de un fuerte núcleo político, el responsable de sus fracasos, si á fracasar llega, no es, no puede ser, no será nunca más explícito, á menos que tenga el triunfo en el bolsillo.

Mediten, pues, sobre esas palabras los revolucionarios *enrage*, los que se acuestan y se levantan pidiendo que *les hagan* la revolución

Los que todo lo esperan del Jefe, deben hablar un rato con su propia conciencia.

Y reflexionar que aun siendo Salmerón el revolucionario más

furibundo, no podría hacer la revolución si el partido que acaudilla no la hace por sí mismo, como siendo todo lo leganista que por ahí dicen los que solo para calumniarle mientan su nombre, no podrá evitar la revolución si el partido que le nombró su Jefe quiere hacerla.

Las revoluciones no las puede hacer un hombre solo por muchas fuerzas, por grandes prestigios que reuna. La revolución la tenemos que hacer todos, sin esperar á que nos la hagan, sin esperar á que nos la impongan.

Conviene, pues, que vivamos apercibidos. Salmerón, si no ha dicho la última palabra, ha dicho la penúltima. Lo demás no puede hacerlo él. O lo hará el partido ó no se hará.

## REQUIESCANT

¡Ha muerto!

El día 11 de los corrientes, y cuando todos creían que el diario local adquiriría mayor empuje con el nuevo director, aparece con un artículo á sus lectores, en el que la redacción se despide del público, por ser imposible la vida del tal diario.

No nos ha extrañado; papeluchos tan faltos de seriedad y en los que la verdad brilla por su ausencia, no pueden tener otro fin; morir de manera ruin y dejando al descubierto toda la plaga de inmundos sentimientos y cobardes pretensiones.

Ahí la habeis tenido, pueblo

oriolano, aprended la triste realidad que os ha enseñado la publicación jesuítica; decían en su artículo de despedida, que vinieron al «estadio de la prensa con el solo propósito de defender y propagar la moral».

¡Embusteros! fundaron ese periódico, como lo hacen todo, por el solo deseo de medrar en las conciencias de todos, por difundir sus falsas doctrinas, en una palabra, por *hacer su política*.

Pero en esta ocasión, les ha conocido el pueblo oriolano, (ellos mismos lo dicen); la hipocresía, condición esencial en el asqueroso jesuita, ha dejado entrever su existencia, y he ahí, que al ser descubiertos, les ha faltado el valor, propio en personas de buena condición, y no atreviéndose á afrontar cara á cara las contiendas periodísticas han tenido que capitular.

¡Aprende pueblo de Orihuela, aprende! Dicen que su objeto fué la moral, que su empresa era útil y necesaria para el bien de las familias; y ahí los tienes, esos que *tanto bien* han podido hacer, se retiran, no lo hacen; ¿por qué? pues por unas miserables pesetas; agradeced como se merecen quienes aprecian más unas monedas que el bien de su patria.

Nosotros deploramos la desaparición del colega, pues nos priva de ir demostrando al pueblo las falsedades que el jesuita Roger de Lauria, y el L. N. vertían en sus escritos; pero al propio tiempo, nos alegramos, pues ha quedado bien manifiesta la mano

del jesuita que cogida á la Liga, á esa agrupación desautorizada por el Obispo de la diócesis, quería convertir nuestra ciudad en manso rebaño de borregos, que entremezclado con el sin número de reverendos holgazanes y canallas de su orden, fuera la irrisión y el escarnio de los pueblos cultos.

Ya veis, ¡hasta las publicaciones afines los habían abandonado! confesión tan franca, pone de manifiesto quien era la Vega del Segura.

Descanse, sí, pero hágalo en el lugar propio á seres de tal índole... esto es, en el muladar.

## De interés local.

Cumpliendo un acuerdo tomado por el ayuntamiento en una de las pasadas sesiones han dirigido el alcalde y concejales una exposición al ministro de Hacienda, la cual, si se resuelve como se pide, ha de producir grandes beneficios á los agricultores y exportadores de frutas de esta comarca.

Teniendo presente nuestro municipio que el gobierno ha puesto sobre el tapete el estudio y reforma de los aranceles de aduanas, y que intenta aumentar los derechos de introducción en España á los abonos minerales y demás materias fertilizantes, le ha dirigido una razonada solicitud haciéndose intérprete de las aspiraciones de propietarios y cultiva-

dores, para que lejos de aumentar aquellos derechos, se declare libre de todo gravamen la importación de aquellas materias.

En el documento á que nos referimos apoya el ayuntamiento su petición en la equidad y la justicia con que los agricultores españoles demandan la reforma en el sentido expuesto, á semejanza de lo que ocurre en varias naciones de Europa, donde los gobiernos, celosos más que el nuestro de la prosperidad de una fuente de riqueza tan importantísima como la territorial, la fomentan con medidas protectoras, siendo una de ellas la libre introducción de los abonos.

Pero en España los gobiernos monárquicos entienden y hacen siempre las cosas al revés; y por lo mismo que la agricultura patria apenas si puede ya soportar las cargas abrumadoras que pesan sobre ella, se trata ahora de agobiarla y esprimirla un poquito más.

Ha hecho bien nuestro ayuntamiento de protestar de semejante injusticia y de pedir al mismo tiempo que el gobierno ponga la mano en la unificación de las tarifas para la exportación de las frutas del país, porque solo esta desdichada España ocurre el incitante hecho de que cueste más del doble el llevar un vagón de naranjas á Madrid que á Francia en proporción á la distancia que separa á una y otra punta de Orihuela.

Insista el ayuntamiento en su justa demanda cerca de los poderes públicos; gestione por los medios de que dispone en las esferas de la política, para que no se malogre esa exposición al gobierno que con estas resoluciones y estos acuerdos es como se conquista el aplauso de los ciudadanos y se sirve rectamente los intereses locales.

## Oliendo á azufre

(Conclusión)

Para corroborar lo que decimos anteriormente, veamos lo que sobre los expulsados jesuitas decía en una carta á D. Juan de Regia, (antiguo confesor del rey) D. Melcior Cano, entonces obispo de Canarias «sostengo y con verdad que los jesuitas son *fanáticos* y

*alumbrados*, hombres de perdición que el demonio ha introducido tantas veces en el seno de la Iglesia... (y sigue más adelante) «Cuando nuestro soberano recuerde como comenzó Lutero en Alemania y considere que una chispa que se creyó poder desdenar, causó un incendio contra el cual son impotentes todos los esfuerzos, reconocerá que lo que hoy pasa con los jesuitas, puede llegar á ser un gran mal para España, que sería imposible á nuestro rey, sofocar cuando quisiere».

Después de esto, solo nos resta protestar de los infundios del sacristán Roger de Lila y apuntarle las expulsiones de la Compañía de reptiles en las siguientes fechas.

En 1566 lo fueron de Vienne; en 1670 de Avignon; en 1578 de Amberes y Segovia.

En 1579, 1581 y 1586 lo fueron de Inglaterra y en 1587 del Japón.

De Hungría y Fransiavania, en 1588.

En 1589 de Burdeos y en 1594 de Francia segunda vez y el 1596 de Holanda y de Berane y Tournon en 97.

El 1601 y 04, segunda vez de Inglaterra, el 1618 y 19 de Bohemia y Maravias el 1622 de Nápoles, Países bajos y China.

En 1634 de Malta 1676 de Rusia y en 1729 de Saboya.

En 1759, época de las bancarrotas del P. Lavallette, lo fueron de Portugal el 1762 otra vez de Francia y Colonias.

La fecha de 1767 es lo que inmortalizó á un rey de España con aplausos unánimes de Nobleza Clero y brazo popular por arrojarlos del reino y de las Dos Sicilias.

En 1768 de Parma y Sicilias segunda vez. otra de las fechas memorables es la de 1773 en que el Papa Clemente XIV, de grata recordación, los expulsó de Roma y de toda la cristiandad.

En 1880 por tercera vez de Francia.

Además por Decreto del Parlamento de Brest en 1733, cuenta la Historia que fué condenada la Compañía á la *restitución* de ocho millones á los herederos de Ambrosio Gius; en 1761 condenada nuevamente por el Parlamento de París y por el Tribunal Real de París otra vez en 1825, sin contar que en 1828 también fué

por las Ordenanzas de París á cerrar todos los establecimientos de enseñanza ó instruccion.

Esto sin contar que en 1792 y 1804 fué de nuevo *suprimida y disuelta* en Francia con las demás órdenes religiosas.

Por conspirar contra la reina de Inglaterra en 1581, fueron ejecutados tres *compadres*.

En la Greve de París en 1505 fué ahorcado el P. Guinart, por no convenir tanta santidad.

En 1589, un afiliado fanático llamado Juan Clemente, asesina al rey Enrique III; y en 1593, un tal Bausere, discípulo de ellos y fanático como todos, atenta contra la vida de Enrique IV; sin echar en olvido el asesinato frustrado de Mauricio de Nassau, por otro mal insecto.

En 1610, habiéndose escapado Enrique IV de las manos del asesino Baucese 17 años antes, Ravillac lo aseguró ó asesinó, siendo glorificado el asesino y pintado mientras se escarnecía á la víctima, bajando entre llamas al infierno.

En 1646, una compañía de... lo que fueren, alcanzó gran celebridad con una quiebra fraudulenta que hizo en Sevilla.

Luis XV, en 1757, fué también víctima de otro atentado por el P. Damiens, de igual procedencia, y en 1788, los de igual clase Malogreda, Matus y otros dirigen un *complot*, del que resulta ser asesinado villanamente el rey de Portugal.

Además, no falta quien cree si sería envenenado el papa Clemente XIV por haber muerto poco después de lanzar un breve de Abolición de la Compañía en el año 1774.

Desde el año 1758 á 1761 diversas facultades de Teología fulminan cuarenta censuras contra los taimados.

De 1554 á 1759 hubo un pronunciamiento general de Obispos y Arzobispos de los más ilustrados de Francia contra la langosta invasora de los de la Compañía.

Han sido censurados siete veces recayendo sentencia por las Asambleas generales del Clero y más de cien de la curia Romana en Breves, Bulas y Letras apostólicas, que hacen un total de 247 veces censurados por el clero parroquial.

Lo mismo en las épocas de ardiente fé y exceso de ignorancia

que en las de ilustración y libertad, los gobiernos y amantes de la tranquilidad, el poder judicial y hasta el mismo clero, han expresado con *actos públicos y solemnes* todo lo que hay de perjudicial para los principios sociales, como para las leyes civiles en la organización confabuladora de la tal Compañía que ellos mismos lo reconocen y son tan perversos que alguna vez lo han confesado que *entran en las naciones como corderos, les arrojan como lobos y vuelven como leones*.

### Los reptiles nauseabundos pintados por si mismos

*Risum teneatis, amici.*

Cuando Dios quiere perder á algunos sujetos, los mete á *escribidores* para que el mundo los conozca tal cual son.

«La Cloaca del Segura» que ha perdido los estribos (y las herraduras) en su afán de decir disparates, de calumniar por sistema y darse pisto por las sacristías, pretende pintar una *Escuela del crimen* que (como siempre) atribuye al laicismo, al liberalismo y á las escuelas de artesanas, no consiguiendo otra cosa en su estrecho caletre de monaguillo chupacirios que, encaramado en su *cátedra pestilencial*, esbozar su propia casa, su cuerpo repugnante y sus abominables instintos.

Para ser ridículo en todo, solo le faltaba olvidarse de su frágil techo de vidrio que cobija las asquerosidades más repugnantes, los más nefastos crímenes y las inmoralidades más escandalosas en sus jesuitescas máximas, unas veces alentando, protegiendo ó realizando los crímenes, otras aconsejando á los hijos que delaten á sus padres para hacerse meritorios á los ojos de Dios y otras escamoteando herencias ó hijas hermosas y ricas como lo de la señorita Uban.

Dice, que por las ideas enciclopedistas francesas, la historia jurídica ha llenado sus páginas de ignominia y los crímenes más horrendos se han enseñoreado de la juventud y los vicios más abominables sentaron sus reales en los pueblos, debiendo escribir que esto sucedería en los conventos, seminarios y otros centros donde se preparan guerras civiles, se aren-

ga desde los púlpitos á los fanáticos á la matanza y se predica la guerra santa, recontando las fuerzas y adiestrándolas para el día sangriento que nos recuerde la luctuosa noche de S. Bartolomé.

Los recuentos de familias e individuos afectos se hacen en las romerías ó jolgorios místicos como el que en la actualidad está preparando á Tierra Santa y Roma el Obispo de Vitoria con beneplácito aplauso y bendición de Pío X que se complace y desea que dichos actos se repitan con frecuencia, sean nutridos y (ha debido decir) productivos porque siempre que va á Roma una peregrinación le regalan al pobrecito prisionero del Vaticano sendos millones para el «Tesoro de S. Pedro» que representa muchas gotas de sudor y sangre del pueblo trabajador que todo lo produce para que se den vida regala los zánganos de muchas especies.

Las 19,481 casas de juego que pone en su romance no son bastantes para recibir á los *gandules* que por la noche a la hora que más se ven las lechuzas cambian quizás sus hábitos por disfraces para tirar de la oreja á Jorge cansados de las amas y los doncelitos.

De las 450,000 mujeres perdidas ¿cuanto apuestan ustedes que recibieron su primer estupo (moral) de bruces en la rejilla de alguna garita de enganche?

¿Que chusca está La Cloaca al admirarse que tantos jóvenes se pierdan en tabernas, garitos, casas de lenocinio, etc! Y tiene muchísima razón el beato. ¿No saben esos jóvenes que van allí á perderse, que para eso, están ahí algunos conventos, sacristías y seminarios donde todo se tapa con el manteo de la hipocresía? ¿Podían negar esto los Hermanos Flaminios y otros muchos condenados á presidio por haber corrompido menores, por infanticidios, etc., etc?

Dice que en Valencia se fugaron del baile de carnaval *cincuenta doncellas* que el colega sabrá si fueron todas de un baile, en una misma noche, etc., pero de lo que no tiene duda es de que fueron *doncellas*, y el muy satrapa no nos dice ó se lo calla, si las *cincuenta donceles* que debieron fugarse con ellas ó que las sedujeron para tener juerga en algún

*retiro* muy retirado del mundo, serían quizá amigos y correligionarios suyos... y lo que paría después.

Dice que los crímenes aumentan de un modo pavoroso alarmante y horrendo, (debiendo decir) que esto sucede desde que de una manera horrenda, alarmante y pavorosa han aumentado las guaridas de gandules, vagos y demás gente maleante que se pueden llamar La Gangrena Social.

Miren ustedes que se necesita frescura y cutis de búfalo para tener la desfachatés de hablar de crímenes (mentar la sogá en casa del ahorcado) los descendientes de la inquisición, los de la Sima de Igurquiza, los de los asesinatos de Belchite, Burjasot y cien pueblos mas que saquearon á Cuenca, robaron y violaron oyendo misa antes y despues dando gracias á Dios que les había proporcionado ocasión de desagrarivarle y de paso hacer pública contestación de sus feroces instintos.

Dice que Valencia es un presidio suelto donde los chiquillos apedrean las procesiones. Esto demuestra las arraigadas convicciones del pueblo despues de XIX siglos de cristianismo.

La moralidad no aumentará en España mientras no arrojemos de ella la Gangrena Social que suponen tantas órdenes religiosas, jesuitas, franciscanas, dominicos, sanjuanistas, etc., etc.

Concluyamos parodiando en esto á La Cloaca. «La enseñanza que no sea laica, peligrá en manos clericales de convertirse en escuela del crimen». *Quod erat demonstrandum.*

## EPITAFIO

Pasaron al otro mundo  
«La Comarca», «El Adalid»  
con sentimiento profundo  
sin sostenerse en la lid.

Mas dejaron su semilla  
aunque su idea se anega  
y salio de una capilla  
el periódico «La Vega».

Que la sangre le faltaba  
probo con tanta caída  
y la vida que ostentaba  
era de tísico vida.

Estuvo con su campaña

sosteniendo tontas luchas  
pero le faltaba maña  
apesar de sus *capuchas*.

Pasó un día y otro día  
y sobrevino un disgusto  
y «La Vega» recibía  
tras de un susto otro susto.

Se le marchó el director  
y encargaron del fantasma  
á otro sacristán mayor  
y á la «Vega» le entró asma.

Con vómitos y sudor  
con frío y con calentura  
lanzó el último extor  
la tal «Vega del Segura».

R. I. P.

NOTA.

Ahora nos falta enterrar  
«La Lectura Popular».

## INFORMACION

El domingo último y con motivo de la visita que nos hizo el Batallón Infantil de Murcia, fué muy crecido el número de familias que de la vecina ciudad se trasladaron á pasar el día entre nosotros.

Por la tarde, el primero de nuestros Centros de recreo, se vió muy favorecido por las bellas murcianas, las que fueron obsequiadas con una profusa y bonita lluvia de *confetti*, que les prodigó el elemento joven.

El bello sexo oriolano, tímido como siempre por creer sin duda que *pecan* con asistir á expansiones que como esta son anatematizadas por el jesuitismo, tuvo una representación muy deficiente.

¡Lástima grande!

El difunto diario sacristán, decía en uno de sus últimos números, que nosotros necesitaríamos *comer de algún zítio*, y deducía como consecuencia, el que la República no podía por tanto, aminorar las cargas que hoy pesan sobre el pueblo español.

Pero la triste realidad, ha venido á desmentirlo bien pronto, toda vez que nosotros, como quiera que profesamos verdadero amor á nuestros ideales, nos sacrificamos, y si el *Debe* arroja mucho, nos *rascamos* el bolsillo para igualar con el *Haber*, cosa que ellos no han hecho, y de ahí su muerte.

Por algo decíamos en nuestro último número que nos extrañaba el pue persona de carácter como D. Paco Die, no hubiese tenido inconveniente en substituir á D. Antonio, después de lo con él ocurrido.

¡Claro! D. Paco no habrá querido ser *testaferro* ó no habrá estado conforme en suplir de su bolsillo particular los *déficits*, aun cuando con ello se perdía otra *corona*, y naturalmente, ha venido la *polilla* en la *liga*, y con ello, que la

dirección de D. Paco haya sido *flor de un día*.

¡Sr. Alcalde, por Dios!

En todas las poblaciones cultas, la operación de extraer los retretes de las casas particulares, se lleva á efecto en altas horas de la noche, pero en esta ciudad se verifica con harto peligro del vecindario á las once y aun antes de dicha hora.

De ahí que todo el mundo tenga que ir con el susodicho pañuelito en las narices; como quiera que el perfume no es muy agradable y por otra los miasmas que tales substancias despiden son contrarias á la salud pública, en nombre del vecindario pedimos al Sr. Alcalde, se digne ordenar, se retrasen algo dichas *escavaciones*.

Según nos comunican de Madrid, el Tribunal Supremo de Justicia ha desestimado el recurso de casación que por supuesta infracción de ley interpuso el Ministerio Fiscal de esta ciudad, acerca de la sentencia que por el juez Sr. Barrios se dió absolviendo á nuestro particular amigo D. Luis Campos, como responsable del escrito que publicamos en nuestro número 72, y que fué denunciado.

Felicitemos, pues, al digno funcionario Sr. Barrios y acompañamos en su pena al *terceto liberal*.

En el convento de Jesús y Maria han comenzado unos ejercicios para señoras pudiendo las mismas permanecer todo el día en dicho establecimiento.

Los recomendamos á los padres y esposos por si quieren tener *jaleito* en casa.

En el vecino pueblo de Albaterra y debido á las escavaciones llevadas á cabo por nuestro particular amigo y correligionario D. Jaime Quesada, ha sido descubierto un pozo de agua, en cantidad tan abundante, que hoy se riega todo aquel contorno con el líquido de dicho pozo.

Obras así que redunden en beneficio de la agricultura, son las que hacen falta en España.

Nuestro aplauso sincero al Sr. Quesada.

Tanta caridad y tanto cacareo como se vienen dando los neos de esta población con motivo de las recientemente fundadas tablas para expendición de pan á precios más reducidos, y ahora resulta que los que los *tales* hacen, no es caridad ni beneficio alguno, toda vez que los precios anunciados, ó sea, 15 céntimos libra de pan, son los mismos que cobran muchos horneros, los cuales, como se puede comprender, no pierden dinero.

Ahí está el hornero Juan Zaragoza, que sin blasonar de caritativo ni aparecer como neo, expende el pan mejor

al mismo precio; y el Perea, que tiene puesto del mismo género en la plaza de Abastos, también cobra idéntica cantidad.

¡Conque á engañar á otra parte! lo que haceis en este asunto como en todo, es negociar, porque les conviene, y luego decir que lo hacen por bien del pobre.

¡Embusteros!

Una enhorabuena.

Se la damos y muy de veras al señor Obispo de la diócesis, por la muerte del diario sacristán, que mereció su desaprobación por ser contrario á los intereses de la Iglesia.

Una pregunta al Alcalde.

¿Es cierto que V. S. ha reunido á los pedáneos con el fin de encarecerles recojan metálico para el monumento á Alfonso XII?

Deseamos saberlo, para en su caso tratar esta cuestión más detenidamente.

Leemos en «La Federación», de Alicante, correspondiente al 11 del actual, un escrito dirigido al obispo Sr. Maura, en el cual se le denuncia la forma, tan desprovista de urbanidad y tan sobrada de malos modos con que procedió un vicario de esta catedral con un correligionario nuestro de Alicante, con objeto de que éste se descubriera al paso del Viático.

Con curitas como ese vamos á quedar ante la opinión de los que visiten nuestra ciudad á una gran altura de civilización.

En un felleto jesuíta repartido en Barcelona y Cádiz, se dice que en los

conventos de frailes no hay más que bacalao viejo y garbanzos de desecho.

¡POBRES FRAILES! ¡Y que mal viven!

Por caridad hay que echarlos de aquí para que encuentren en otra parte alimento más sano y confortable.

Todo, menos consentir que se estén sacrificando los infelices por salvar nuestras almas pecadoras.

Aunque estas se pierdan por toda una eternidad, no es posible aceptar abnegación tamaña.

Hay que echarlos, hay que echarlos.

El viernes último tuvimos el gusto de recibir la visita del nuevo periódico local «El Diario».

Agradecemos el saludo, deseándole prosperidad y estableciendo el cambio.

Sr. Obispo.

Ha llegado á nuestros oídos que se venden por esta ciudad unas botellas de agua que, según dice el expendedor, procede de la pila donde bautizaron á Jesucristo, al precio de una peseta cincuenta centimos cada una.

Avisamos á los médicos y boticarios por la cuenta que les tenga.

Según nuestros informes, esta industria está protegida por los PP. Jesuitas; procure averiguar lo que haya de cierto en este nuevo negocio, tan sucio como otros tantos que estos caballeros inventan para engaño de incautos é ignorantes.

A nosotros nos tienen sin cuidado estas nuevas industrias, pero á S. I. le debe interesar que no sirva la religión de materia explotable para los negociantes de mala fe.

Leemos en un periódico la noticia siguiente:

«Dentro de breves días llegarán á Orihuela procedentes de Francia, una nueva colección de ejemplares de todos calibres pertenecientes á una orden desconocida, con el fin de instalarse en dicha ciudad».

Esta nueva colección de vagos, vulgo frailes, según nuestras noticias, vienen á redimir á los labradores y propietarios de esta huerta, trayendo un procedimiento nuevo para extirpar el polirroig de los naranjos.

Ya no nos falta más que nos traigan la lepra y la peste bubónica, para que no tengamos nada que envidiar á ningún país culto.

El célebre curita de Santiago, tan famoso por su prescrito en ofender y hasta pegar á las mujeres, acaba de cometer otra de sus fechorías.

Por motivo de familia que no es necesario publicar, en duelo, ante un difunto, ha insultado con palabras de... á una honradísima mujer que está expuesta á pagar caro el sofoco recibido.

Este cura es terrible cuando deja la escoba ó el telar de bordado y se pone en jarras... ¡Jesuchus!... me guehsta menos el tabaco que *schereschas*.

La pobre mujer y alguna persona de su familia están indignados con el proceder del tal cura de Santiago.

Y es lo que él dirá

—¡Cosas de nosotras!

Leo en «La Revancha de Valencia:

«En algunos pueblos, eminentemente católicos, de esta provincia, ha comenzado á iniciarse un movimiento consolador en favor de la pobreza evangélica de los ministros del Señor.

Los fieles no se oponen á ser bautizados, casados, ó enterrados, ni dificultan de ninguna manera la celebración

de misas, funerales, ni fiestas religiosas, con tal de no abonar ni un céntimo al cura por tales ni por otros conceptos; si lo quiere así, bueno; y si no, que lo deje.

Que cunda el ejemplo, que por ahí se va al final. Al buey, por el asta; al hombre, por la palabra, y al cura, por el bolsillo».

Adoptando esta medida en toda España, pronto veríamos si realmente les interesa á los curas la salvación del prójimo tanto como dicen.

Y si dejaban sin bautizar á los niños ó de unir á las parejas canónicamente ó de enterrar á los muertos sin responsos porque no cobran, ¿qué mayor prueba, de que tenían de los sacramentos la misma idea que yo,

Que se ensaye ese procedimiento para que los imbéciles se convenzan de una vez de que sin dinero no hay cielo, para los que suponen que lo hay.

La más correcta, galana y económica edición de la célebre obra *Los siete pecados capitales*, de Eugenio Sue, es la que lleva adelanté el impresor D. Luis Tasso, de Barcelona, por cuadernos de 32 páginas, acompañando á cada uno artística lámina, que se expenden á 15 céntimos el ejemplar, de los cuales corresponde á la última semana el señalado con el número 23.

Naranja sin helar

en el huerto de la calle del Colegio, núm. 40, se venden por docenas y cientos, tanto caida como cortada del árbol.

Imp. de Manuel Pérez, Ric, 10.

Nueva Imprenta

La Económica

CALLE DE HOSTALES, 34

Facturas

Membretes

Circulares

Junto á la fábrica de chocolates de D. Jaime Díaz

ORIHUELA

Sobres

Este nuevo establecimiento ofrece al público toda clase de impresos

Tarjetas de visita

Recordatorios

A PRECIOS MAS VENTAJOSOS

Esquelas de defunción

QUE EN LOS DEMAS

Reglamentos

Trabajos en colores

Los trabajos para fuera de la localidad se remiten francos de porte.

y todo lo concerniente al arte de imprimir